A algunos
solo nos quedan las manos
para ir separando trocitos de intestino
en busca de
cálidos despieces:
algún amor amortajado,
un mar de cuadrículas azules
y aquel sol de colegio
que amenazaba
los dibujos
con puas
y a la izquierda.

AURORA B. VELEZ

" ... veleros de papel sobre la alfombra".

Amalia Iglesias

Ellos, ellos ...
se adentraron lentamente,
cabalgando mis arterias dispusieron
hilos de luz
ciñéndome los párpados. Luego,
destilaron sus exóticos brebajes
y ocultándome el cuaderno de
bitácora ,
me derivaron lentamente hacia
tu alcoba ...

pájaros grises como príncipes ancianos
sobrevolaban senderos amarillos,
tristes sonrisas de papel
mojado.
Aquí, las gasas, los lazos arrugados,
fotografías de mis manos
en tus manos
y el tacto grato de tus prendas íntimas.
Sedas en rojo y medias roturadas,
bolsos vejados por palomas
negras;
destellos mínimos del cáliz de tu cuerpo
para la adulta arquitectura
de mis labios. La voz
rodando sobre el cenit del ayer
como un único vestigio razonable.
Sólo un licor de azules y de sombras
pasando junto a mí, merodeándome
como una argucia de gabriel garcía márquez
apaciguando los cabellos del recuerdo;
sólo el temblor ...
por lo demás, códices vírgenes,
retazos de otra ausencia
y de jadeos
entre católicos desmayos previsibles
y estos nefastos duendecillos que me arrastran
a la broza de estos versos imperfectos
en los que aliento
- como tú de sobra sabes-
la muy lúcida intención de
desnudarte.

PABLO GONZALEZ
DE LANGARIKA